



Recurso Orante
Horizonte Inspirador
2022-2025

5^{to}. Movimiento

Hacia la sinodalidad.

*La sinodalidad hace emerger la dimensión
constitutiva de la vida eclesial: caminar juntos.*

En un primer momento recomendamos realizar una lectura personal y/o comunitaria
del quinto MOVIMIENTO - Horizonte Inspirador de la CLAR, pág. 37-38.

Este quinto movimiento nos anima a experimentar de manera cada vez más intensa la necesidad y la belleza de caminar juntas/os. Despertar a la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia, como a la forma peculiar en que vive y opera, favorece el diálogo, la participación y la corresponsabilidad, que articula todos los procesos, espacios y estructuras.

Nos Asomamos a Las Primeras Luces del Alba

“El andar juntos por el camino con el fin de realizar el proyecto del Reino de Dios y comunicar el Evangelio incluye el detenerse, reunirse y estar juntos en asambleas para celebrar al Resucitado y discernir la voz del Espíritu. El principio sinodal está ligado a la presencia del Espíritu que vivifica a la comunidad” (Carlos Galli).

Para que este caminar se haga realidad, imploremos como pueblo una “fe sencilla” que se convierta en ritmo y melodía sinodal, notas de compasión y misericordia, que acuerdan con el sueño de Dios: que los diferentes caminen juntos, anunciando una verdad sinfónica y una unidad plural. En definitiva, se trata de soñar junto a tantas hermanas y hermanos, de que otra Iglesia es posible.



Compartimos la canción "SENCILLA"

Letra y Música: Santiago Benavides

 <https://bit.ly/3UAzOML>



Dame una fe sencilla
como risa de niños cuando juegan
como gota de rocío que se rueda
como cruz de rústica madera.

Dame una fe sencilla
que se siente a la mesa de los pobres
que se alegre de alegrar sus corazones
y que lllore también con sus dolores.

Una fe así, parecida a ti...

Sencilla, cómo fue a la tierra tu venida
como fueron tus historias campesinas
como fue tu hogar en Palestina

Dame una fe sencilla
para curar con esperanza la tristeza

para cantar por el perdón en esta guerra
para avivar el pábilo que humea.

Dame una fe sencilla
que no le da espacio a la mentira
que no logra acomodarse a la injusticia
y no calla lo que sabe que da vida.

Una fe así, parecida a ti...

Sencilla, como fue a la tierra tu venida
como fueron tus historias campesinas
como fue tu hogar en Palestina.

Sencilla, como tu mirada compasiva
como aquellas aldeas recorridas
como el amor que te llevó
a dar la vida.

Tiempo para hacer amanecer la Palabra



La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo lo tenían en común. Los apóstoles daban testimonio con gran fuerza de la resurrección del Señor Jesús, y eran bien vistos por todos. No había ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, llevaban el importe de la venta y lo ponían a disposición de los apóstoles, para que lo distribuyeran según las necesidades de cada uno.

Hch 4, 32-36

Nos tomamos un momento para reflexionar y compartir...



Tiempo para orar

*Mujeres,
compasión que se hace cargo del otro*

Tu vientre con dejo materno,
acostumbrado a ser casa y amparo,
naturalmente se ensancha y acoge,
generoso y hospitalario, cuando
avizora límites o presente carencias.

Tu corazón, con su incansable palpitar,
experto en los tiempos, ritmos y matices
del verdadero amor que dignifica,
se inclina tierno, piadoso y reverente,
ante la menesterosa fragilidad humana.

Tus pies, fieles a las raíces que nutren,
anclados a la propia tierra cual semillas,
quedan también abiertos a posibles horizontes,
y se movilizan con ingenio, cuando a los propios
los acorrala esa angustiosa falta de oportunidades.

Tú, mujer, hecha de entrañas compasivas,
mirada tierna y misericordiosa, te derramas
en acción solícita con fecundos surcos
de ofrenda y de ternura.
Simplemente te das,
y amando, nos pones en camino.

Gloria Liliana Franco Echeverri
Gerardo Daniel Ramos

¿Cómo vivir este movimiento hacia la sinodalidad?

Se trata de caminar juntas/os en diálogo y discernimiento comunitario para manifestar la unidad en la diferencia, a través del:

- **Servicio kenótico y participación desde abajo.** Francisco afirma que “para los discípulos de Jesús, ayer, hoy y siempre, la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz”. Desde este principio, al interior de la Iglesia nadie puede ser “elevado” por encima de los demás. Al contrario, en la Iglesia es necesario que alguno “se abaje” para ponerse al servicio de las hermanas/os a lo largo del camino... Desde la autoridad entendida como servicio, que llega al extremo de dar la propia vida por los demás, es posible promover una participación de todas/os los bautizados.
- **Mutua solidaridad desde la igualdad en la diferencia.** Desde el dinamismo de abajo hacia arriba, incluyente, participativo y abierto a la novedad, se comprende mejor que “todos son corresponsables de la vida y de la misión de la comunidad y todos son llamados a obrar según la ley de la mutua solidaridad en el respeto de los específicos ministerios y carismas, en cuanto cada uno de ellos recibe su energía del único Señor” (CTI 22).
- **La escucha generativa del Espíritu.** Para abrirse a la acción del Espíritu, no es suficiente la participación desde lo bajo y la conciencia de la igualdad en Cristo desde la diferencia de dones y funciones. Es necesaria una actitud humana vital, la escucha. Una “escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender” ... La escucha mutua es una escucha generativa, que se abre a acoger la irrupción del Espíritu.
- **El diálogo para alcanzar la unidad pluriforme.** Íntimamente interrelacionado con la escucha mutua está el diálogo, que brota de ese servicio kenótico que es un amor que se hace diálogo... La cualidad y espesor del diálogo, permite gestionar la diversidad de opiniones y las variadas experiencias para desarrollar “una comunidad en las diferencias” que impulsa a “un modo de hacer historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida” (EG 228).
- **Discernimiento comunitario para actuar en cada momento histórico.** Gracias a la escucha mutua y el diálogo desde la unidad pluriforme, siempre orientadas/os a la verdad, es posible activar el discernimiento comunitario que está en el centro de la sinodalidad. Este discernimiento a cuerpo y desde los cuerpos de los de abajo, es el modo de interpretar los signos de los tiempos a la luz de la fe y bajo la guía del Espíritu Santo. Discernir para involucrarse y actuar en una situación histórica determinada, y no para seguir analizando y juzgando los errores de la humanidad o para permanecer como simples espectadores de lo que acontece en la sociedad.
- **El sujeto comunitario como una anticipación del fin de los tiempos.** Allí donde hay sinodalidad auténtica y constante, emerge un sujeto comunitario, que lejos de cualquier colectivismo, es un sujeto que refleja la experiencia comunitaria de Pentecostés: un cuerpo que se comunica profundamente hasta alcanzar la comunión y unidad, manteniendo la especificidad y diversidad de cada persona. Desde ese servicio kenótico que promueve la participación de lo de abajo y la mutua colaboración, que genera una escucha generativa y un diálogo en unidad pluriforme, se activa “el tránsito pascual del yo entendido de manera individualista, al nosotros eclesial, en el que cada yo, estando revestido de Cristo, vive, camina con los hermanas y los hermanos como sujeto responsable y activo en la única misión del Pueblo de Dios (CTI 107).

Lucas Serviño

Realidad y desafíos de la misión y la misionología en LA:
una lectura desde una clave sinodal.

Rezamos juntas, juntos

Es hora de acoger la fuerza de la Resurrección y “remar con otras/os en sinodalidad y hacia un nuevo modo de ser Iglesia”:

- aportando desde la identidad de la Vida Religiosa a la reforma de la Iglesia;
- impulsando la formación en sinodalidad y discernimiento;
- generando dinámicas de participación en las búsquedas, los procesos y la toma de decisiones en y de la Iglesia.

Santa María, mujer del pueblo, ruega por nosotras/os.

Las/os invitamos a escuchar el HIMNO de la CLAR: “La esperanza despunta ya”

 https://drive.google.com/file/d/1OQlcWBjxz9Bb-kH-MYWUMqEHGm_ftF3b/view



Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos

Secretariado CLAR

clar@clar.org

www.clar.org